

tarios, y alguna cosa del plumage del de Manila, aunque es algo menor. Cada pluma de la parte superior del cuerpo es de un rojo mas ó menos subido, ribeteada de pardo; las de la inferior son pardas y tienen dos ribetes, el interior negruzco, y el exterior blanco sucio; las corbeteras pequeñas de las alas son de una tinta cenicienta, y las del obispillo y de la cola absolutamente cenicientas; la cabeza de color de aceituna amarillo; el rededor de los ojos, blanquizco; las pennas de la cola y de las alas, pardas ribeteadas de gris, y el pico y los pies pardos.

Esta ave, que fué enviada por Poivre, presenta tantas analogías con el solitario de Manila, que no me causaria novedad que con el tiempo fuese considerada como simple variedad de esta especie, debida á la edad, tanto mas cuanto viene de los mismos paises, es mas pequeña, y sus colores son, por decirlo así, medios entre los del macho y los de la hembra.

AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN ANALOGIA CON EL MIRLO DE EUROPA.

I. EL AMARILLEJO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.—Este mirlo de Africa lleva, como los nuestros, el uniforme de color amarillo y negro; de donde viene su nombre de *amarillejo*, aunque el negro de su plumage es mas brillante, y tiene reflejos que en ciertos dias le dan un viso verduzco. Solamente se ve el ama-

rillo, ó mas bien el rojo, en las grandes pennas de las alas, de las cuales las tres primeras tienen el extremo pardo, y las demas terminan en el negro brillante de que he hablado. Este mismo color campea con reflejos en las dos pennas intermedias de la cola, y en lo que es posible ver de las dos pennas medias de las alas: todo lo que de ellas está oculto, todas las pennas laterales de la cola, y el pico son de un negro puro; mas no así los pies que son pardos.

II. EL MIRLO MOÑUDO DE LA CHINA.—Aunque esta ave sea algo mayor que el mirlo, tiene el pico y los pies mas cortos, y la cola aun mucho mas; casi todo su plumage es negruzco con una tinta oscura de azul sin reflejos. En medio de sus alas se vé una mancha blanca que pertenece á las grandes pennas de las mismas alas, y algo de blanco en la estremidad de las pennas laterales de la cola: el pico y los pies son amarillos, y el iris de un hermoso color anaranjado. Tiene en la frente un pequeño copete de plumas largas, que levanta cuando le place, pero sin embargo de esta marca distintiva y de la diferencia observada en sus proporciones, no pudiera considerársele como una variedad de clima en la especie de nuestro mirlo de pico amarillo, puesto que como él tiene grandísima facilidad en aprender á silbar los aires y á pronunciar las palabras. Dificilmente se le trasporta vivo desde la China á Europa. Su longitud es de nueve pulgadas y media; las alas plegadas llegan hasta la mitad de la cola, que solo tiene de largo tres pulgadas, y que consta de doce pennas casi iguales.

III. EL PODOBÉ DEL SENEGAL.—Debemos á Adanson esta especie estrangera y nueva, que tiene el pico pardo, las alas y los pies de color rojo, las alas cortas, y la cola larga y cuneiforme marcada de blanco en la estremidad de sus pennas laterales y de sus corbeteras inferiores. En todo lo demas el podobé es

negro como nuestros mirlos, y se les parece en el grandor y forma del pico, que sin embargo no es amarillo.

IV. EL MIRLO DE LA CHINA.—Este mirlo es mayor que el nuestro, tiene los pies mucho mas recios, y la cola mas larga y de distinta forma, pues es cuneiforme. El accidente mas notable de su plumage soa un par de anteojos, que parecen colocados en el nacimiento del pico, y que por ambas partes se estienden por sobre los ojos; los lados de estos anteojos son de figura casi oval y de color negro, de modo que resalta sobre el plumage gris de la cabeza y del cuello. Este mismo color gris mezclado con una tinta verduzca reina sobre la parte superior del cuerpo, comprendiendo las alas y las pennas intermedias de la cola, pues las laterales están mucho mas ennegrecidas. Una parte del pecho y del vientre es de color blanco-sucio un poco amarillo hasta las coberteras inferiores de la cola, que son rojas. Las alas en estado de reposo no se estienden mucho mas allá del origen de la cola.

V. EL VERDE-DORADO, Ó MIRLO DE COLA LARGA DEL SENEGAL.—La cola de este mirlo es efectivamente muy larga, supuesto que la longitud de toda el ave, que es de unas ocho pulgadas desde la punta del pico hasta la estremidad del cuerpo, no compone todavía los dos tercios del largo de su cola. La estension del vuelo no corresponde ni con mucho á esa dimension excesiva, antes bien es proporcionalmente menor, pues apenas excede á la del mirlo, que es ave mas pequeña. El verde-dorado tiene tambien el pico mas corto, bien que sus pies son mas largos. El color general de esta ave es el hermoso y resplandeciente verde que se vé brillar en el plumage de los ánades, y no varia sino en la diferencia de las tintas y en la diversidad de reflejos que toma en distintos puntos. En la cabeza es una tinta negruzca, á través de la cual penetra el co-

lor de oro; en el obispillo y en las dos largas pennas intermedias de la cola son reflejos purpúreos; en el vientre y piernas es un verde cambiante en color cobrizo; en casi todo lo restante es un hermoso verdedorado, como lo indica el nombre que he dado á esta ave mientras no se sabe el que tiene en su patria.

En el Gabinete Real hay una ave enteramente parecida á esta, á escepcion de que ni por asomo tiene la cola tan larga. Es probable que sea un verdedorado cogido en tiempo de la muda, durante el cual puede muy bien perder su larga cola, como le sucede á la viuda.

VI. LA HERRADURA O MIRLO DE COLLAR DE AMERICA.—Una marca negra en forma de herradura que baja por encima del pecho de esta ave, y una faja del mismo color que parte por ambos lados de debajo del ojo para retirarse hácia atrás, es todo el negro que se nota en su plumage. La primera de estas manchas, por su forma determinada, me ha parecido ser la mas propia para caracterizar á la especie, esto es, para distinguirla de los otros mirlos con collar. La herradura está diseñada en campo amarillo, que es el color de la garganta, de toda la parte inferior del cuerpo, y que vuelve á aparecer entre el pico y los ojos; el pardo reina en la cabeza y detrás del cuello; y el gris-claro en los costados. Ademas de esto, el vértice de la cabeza está marcado con una raya blanquecina; toda la parte superior del cuerpo es de gris de perdiz; las pennas de las alas y de la cola, pardas con algunas manchas rojizas; los pies, pardos y muy largos; y el pico, es casi negro, tiene la forma del de los mirlos. Así mismo tiene de comun con estos, que canta muy bien por la primavera; aunque su voz tiene poca estension. Casi se mantiene únicamente de las semillas que encuentra por encima de la tierra; en lo que se parece á las alondras, aunque es mucho mayor que

ellas y aun que nuestro mirlo, y tambien tiene prolongada como aquellos la uña posterior. Se posa sobre la cima de los arbolillos; y se ha observado que en la cola tiene un movimiento de abajo arriba muy precipitado. Si se ha de hablar con ingenuidad, esta ave no es alondra ni mirlo; pero el mirlo comun es el ave de Europa con que tiene mas analogia. Se halla en la Virginia, en la Carolina, y en casi todo el continente de América.

VII. EL MIRLO VERDE DE ANGOLA.—La parte superior del cuerpo, la cabeza, el cuello, la cola y las alas de esta ave son de color aceitunado, aunque en las alas se notan manchas oscuras. En el dorso y en la faz anterior del cuello se ve alguna mezcla de verde con azul, de cuyo último color es el obispillo, y que campea tambien en la parte superior del pecho; el violado, en lo restante del mismo pecho, en el vientre, piernas y plumas que cubren el oido; y finalmente, las coberteras inferiores de la cola son de un negro decidido, y los pies y el pico de un negro decidido.

Esta ave es de igual tamaño que el de aquella que Brisson llamó con el mismo nombre, y aun se le parece en las proporciones del cuerpo, bien que es distinto el plumage de esta última, cuyo color es un hermoso verde de anade, con una mancha de azul de acero pavonado en la parte anterior del ala.

El tamaño de estas aves es á poca diferencia el de nuestro mirlo; su longitud, de unas diez pulgadas y media; su vuelo, de catorce y cuarto; y el pico, de trece á catorce líneas: las alas cuando recogidas llegan hasta la mitad de la cola, compuesta de doce pennas iguales.

VIII. EL MIRLO VIOLADO DEL REINO DE JUIDA.—El plumage de esta ave está pintado con los mismos colores que el de la precedente, á saber, violado, verde y azul, aunque distribuidos de distinto modo.

El violado reina en la cabeza, cuello y toda la parte superior del cuerpo; el azul, en la cola y coberteras superiores; el verde, en las alas, que tienen tambien una faja azul cerca de su borde inferior.

Este mirlo es de igual talla que nuestro mirlo verde de Angola; parece tener el mismo continente, y como viene de los mismos climas que aquel, me sentiria dispuesto á referirlo á la misma especie sino tuviese las alas mas largas, lo que supone otros hábitos y modo de andar: pero como la mayor ó menor longitud de las alas en las aves disecadas depende en gran parte del modo con que se las ha preparado, no puede sobre esto establecerse una diferencia específica, y es prudente quedarse con la duda, esperando observaciones mas decisivas.

IX. EL PETO-NEGRO DE CEILAN.—Si doy nombre particular á esta ave, es porque los que la han visto no están conformes en orden á la especie á que pertenece. Brisson quiso que fuese un mirlo, y Edwards una urraca ó una picaza. En cuanto á mí, la convierto en un peto-negro, en tanto que mejor conocidos sus hábitos y costumbres, nos pongan en estado de referirla á sus verdaderos análogos de Europa. Es mas pequeña que el mirlo, y proporcionalmente tiene el pico mas recio.

El peto negro por el cual está caracterizada esta ave, hace mas efecto en cuanto está contiguo por arriba y por abajo á un color mas claro; pues la garganta y la parte inferior del cuerpo son de un amarillo bastante vivo. De los dos extremos del borde superior de este peto parten dos especies de cordones del mismo color, que al principio elevándose por ambos lados hácia la cabeza, sirven de marco á la hermosa placa amarillo-anaranjada de la garganta, y que encorvándose en seguida para pasar por debajo de los ojos, van á terminar y en cierto modo á injerirse en la base del

pico. Dos cejas amarillas que proceden de la inmediación de las narices, abrazan el ojo por encima, y encontrándose en oposición con los cordones negros que lo abarcan por debajo, dan cierto carácter al aspecto de esta ave. Toda su parte superior es aceitunada, pero este color parece ofuscado por una mezcla de ceniciento en el vértice de la cabeza; y al contrario, es mas brillante en el obispillo y en la orilla este-rior de las pennas del ala. Las mayores de estas pen- nas tienen el extremo pardo; las dos intermedias de la cola son de un verde aceitunado, como toda la par- te superior del cuerpo, y las dos laterales negras con cabos amarillos.

La hembra no tiene ni la placa negra en el pecho, ni los cordones del mismo color, que parecen servirle de lazo; tiene la garganta gris; el pecho y el vientre, de amarillo verduzco; y toda la parte superior del cuerpo, del mismo color algo mas subido. En general esta hembra no difiere mucho del ave representada en las láminas iluminadas con el nombre de *mirlo de vientre anaranjado del Senegal*.

Brisson habló del peto-negro de que se trata en es- te artículo, como de una ave procedente del cabo de Buena-Esperanza; y ciertamente procedía de allí, pues fué traída por el abad de La Caille: pero si hemos de creer á Edwards, venía aun de mas lejos, y su ver- dadero clima es Ceylan. Edwards tuvo ocasion de tomar informes exactos acerca de esto de Juan Gedeon Loten que fué gobernador de Ceylan, y que á su vuelta de las Indias regaló á la Sociedad Real muchas aves de ese pais, entre las cuales habia un peto negro. Ed- wards añ. de una reflexion muy justa, que ya hice en los tomos anteriores, y que no seria inútil repetir aqui; á saber, que siendo el cabo de Buena-Esperan- za un punto de reunion á donde aportan buques de todas partes, deben encontrarse allí mercaderías y

por consiguiente aves de todos los paises; y que mu- chas veces se padece equivocacion, suponiendo que todas las que vienen de aquella costa son originarias de ella. Esto manifiesta claramente porque en los ga- binetes hay tanto número de aves y de otros animales que se titulan del cabo de Buena-Esperanza.

X. EL VERDE ANARANJADO Ó MIRLO DEL SENEGAL CON VIENTRE ANARANJADO.—He llamado á esta especie nueva *verde anaranjado*, porque este nombre recuer- da la idea de los principales colores de esta ave. Un hermoso verde-subido, enriquecido con reflejos que giran entre diferentes gradaciones de amarillo, reina sobre toda la parte superior del cuerpo, comprendidas la cola, las alas, la cabeza, y aun la garganta; pero en la cola es mas claro que en lo restante del cuerpo. La parte inferior de este, desde la garganta, es de un brillante anaranjado; y además, en las alas cuando plegadas se percibe un rasgo blanco, que pertenece á la orilla exterior de algunas de las grandes pennas: el pico y los pies son pardos. Esta ave es menor que el mirlo; su longitud es de unas nueve pulgadas; el vuelo, de trece y cuarto; la cola de tres, y el pico de trece á catorce líneas.

XI. EL MIRLO AZUL DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.— Esta nueva especie, casi del mismo tamaño que el mirlo, es debida á Sonnerat. Su longitud total es de once pulgadas y media, y las alas se estienden algo mas allá de la mitad de la cola. Casi todo su plumage es de un pardo cambiante, que arroja reflejos de un verde sombrío; y el vientre y el obispillo son blancos.

XII. EL BANIAHBU DE BENGALA.—El plumage de esta ave es enteramente pardo, mas oscuro en la par- te superior del cuerpo que en la inferior, como tam- bien en el borde de las coberteras y pennas de las alas; el pico y los pies son amarillos y la cola cunei-

forme, de unas tres pulgadas y media de largo, la cual excede á las alas cuando recogidas en la mitad de su longitud: he aquí los principales rasgos que caracterizan á esta ave estrangera, cuyo tamaño es algo mayor que el del tordo.

Lineo, siguiendo á los naturalistas suecos que viajaron por Asia, dice que esta misma ave se encuentra en la China, en donde parece que ha sufrido la influencia del clima, puesto que los baniahbus de aquel país son grises por encima, de color de herrumbre por debajo, y tienen una pinta blanca en los dos lados de la cabeza. La denominacion de *aves cantoras*, que les aplica Lineo apoyándose sin duda en buenos datos, supone que el canto de esos mirlos estrangeros es agradable.

XIII. EL UROVANG, Ó MIRLO CENICIENTO DE MADAGASCAR.—La denominacion de *mirlo ceniciento* da en general una idea bastante justa del color que domina en el plumage de esta ave; pero no debe creerse que este color tenga en todas partes el mismo tono. Es muy subido y casi negro, con leve tinta verde, en las plumas largas y estrechas que cubre la cabeza, menos subido y sin mezcla de tinta en las pennas de la cola y de las alas, en el cuello, garganta y pecho; y finalmente, aquel color es mas claro debajo del cuerpo, y toma una leve tinta amarilla cerca del bajo vientre.

Este mirlo es casi del tamaño de nuestra malviz; pero tiene la cola algo mas larga, no tanto las alas, y menos los pies; el pico, amarillo como el de los mirlos, marcado con una mancha parda hácia el extremo, y acompañado de algunas barbasal rededor de su origen. La cola consta de doce pennas iguales, y los pies son de un pardo claro.

XIV. EL MIRLO DE PALOMAR.—Llámanle en Filipinas *estornino de palomar*, porque es doméstico por

instinto, y parece que busca los hombres ó mas bien sus comodidades en su propias habitaciones, y viene á criar hasta en los palomares; pero tenemos analogías con el mirlo comun que con el estornino, ora por la forma del pico y de los pies, ora por las proporciones de las alas, que solo llegan hasta la mitad de la cola, etc. Su tamaño es á poca diferencia el de la malviz; y el color de su plumage es liso, aun que está muy distante de ser uniforme y monótono. Consiste en un verde-cambiante, que á cada momento presenta gradaciones distintas, y que se multiplica con mil reflejos. Esta especie es nueva, y la debemos á Sonnerat. En su coleccion se encuentran tambien individuos procedentes del cabo de Buena-Esperanza, que pertenecen visiblemente á la misma especie, pero que difieren de ella en tener el obispillo blanco por encima y por debajo, y en ser mas pequeños. No acertamos en si esto será una variedad de clima, ó solamente de edad.

XV. EL MIRLO ACEITUNADO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.—La parte superior del cuerpo de esta ave, comprendiendo todo lo que se vé de las pennas de la cola y de las alas cuando están plegadas, es de un pardo aceitunado; la garganta de un pardo leonado con pintas de color pardo decidido; el cuello y el pecho, del mismo color que la garganta y sus pintas; todo lo restante de la parte inferior del cuerpo es de un hermoso leonado; y finalmente, son pardos el pico, los pies y el lado interno de las pennas de las alas y de las laterales de la cola.

XVI. EL MIRLO DE GARGANTA NEGRA DE SANTO DOMINGO.—La pieza negra que cubre la garganta de esta ave se estiende por una parte hasta debajo del ojo, y aun hasta el pequeño espacio que media entre el ojo y el pico; y por la otra baja sobre el cuello hasta el pecho, además, está ribeteada con una ancha faja

de un rojo mas ó menos oscuro, que se prolonga por encima de los ojos y parte anterior del vértice de la cabeza. El resto de esta, la cara posterior del cuello, el dorso y las coberteras pequeñas de las alas son de un gris blanco, algo variegado con algunas tintas pardas; las grandes coberteras de las alas y las pennas son de un pardo negruzco, ribeteado de gris-claro, y separadas de las coberteras pequeñas por una línea amarillo-aceitunada, que pertenece á dichas coberteras menores. Este mismo amarillo-aceitunado reina en el obispillo y en la parte inferior del cuerpo, aunque en esta está variegado con algunas manchas negras bastantes grandes, sembradas con claridad por todo el espacio comprendido entre las piernas y la pieza negra de la garganta; la cola es del mismo gris que la parte superior del cuerpo en una sola parte céntrica; pero las pennas laterales están esterioresmente ribeteadas de negro, color de los pies y del pico.

XVII. EL MIRLO DEL CANADA.—Al mirlo de monte (que solo es una variedad del peto-blanco) es entre todos los nuestros al que parece acercarse mas el ave de que aqui tratamos. Es mas pequeña; pero sus alas son así mismo relativamente proporcionadas á la cola, puesto que plegadas no se extienden mas allá de la mitad de su longitud; y los colores del plumage, que no son muy diferentes, están casi distribuidos del mismo modo. Consisten en un fondo oscurecido, variegado indistintamente con un color mas claro, á escepcion de las pennas de la cola y de las alas, que son de un pardo negruzco y uniforme. Las coberteras de las alas tienen reflejos de verde subido, pero lustroso; todas las otras plumas son negruzcas, con el extremo rojo: lo que separándolas unas de otras, produce una variedad regular, y hace que pueda contarse el número de las plumas por el de las marcas rojas.

XVIII. EL MIRLO ACEITUNADO DE LAS INDIAS.— Toda la parte superior de esta ave, comprendidas las pennas de la cola y lo que se ve en las pennas de las alas, es de un verde-aceituna subido; toda la inferior es del mismo fondo de color, aunque de tinta mas clara y que participa de amarillo; las barbas internas de las pennas del ala son pardas, ribeteadas en parte de amarillento, y el pico y los pies casi negros. Esta ave es menor que la malviz; su longitud total es de nueve pulgadas y tercio; su vuelo de catorce y media; la cola de cuatro; el pico de quince líneas; el pie de diez; y las alas plegadas llegan á la mitad de la cola.

XIX. EL MIRLO CENICIENTO DE LAS INDIAS.—El color ceniciento de esta ave es mas subido en la parte superior que en la inferior: las grandes coberteras y las pennas de las alas están ribeteadas de gris blanco por fuera; pero la orla de las medianas es mas ancha, y tienen otra del mismo color por dentro, desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud. De las doce pennas de la cola, las dos del medio ofrecen el mismo color de ceniza que la parte superior del cuerpo; las dos siguientes son en parte de igual color, aunque su lado interno es negro; las ocho restantes son negras como el pico, los pies y las uñas. Cerca del ángulo de la abertura del pico se ven algunas barbas negruzcas.

Esta ave es mas pequeña que el mirlo; ocho pulgadas y tres cuartos son su longitud total; catorce y dos tercios la del vuelo; la cola tiene tres y media; trece líneas el pico, y los pies no pasan de doce.

XX. EL MIRLO PARDO DEL SENEGAL.—Si seria difícil encontrar cosa mas uniforme y comun que el plumage de esta ave, no lo fuera menos hallar otra mas fácil de describir. Gris-pardo en la parte superior y anterior, blanco sucio en lo interior, pardo en las

pennas de las alas y de la cola, en el pico y en los pies; hé aqui sus señas, obra de tres pinceladas. No iguala á la malviz en tamaño; pero tiene mas larga la cola y mas corto el pico. Segun Brisson, su longitud total es de nueve pulgadas y tercio, su vuelo de trece, de cuatro su cola, de diez líneas su pico, el pie de trece, y sus alas cuando recogidas no llegan á la mitad de la cola, que consta de doce pennas iguales.

XXI. EL TENAOMBE, Ó MIRLO DE MADAGASCAR.— Conservo á esta ave su nombre patrio, y seria de desear que los viageros nos trajesen los verdaderos de las aves estrangeras, como medio único de poder emplear con resultados felices todas las observaciones hechas acerca de cada especie, y de aplicarlas sin miedo de equivocarse á su verdadero objeto.

El tanaombé es algo menor que la malviz. Su plumage en general es muy oscuro en la cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo; pero las coberteras de la cola y de las alas son de tinta verde. La cola es verde-dorada con ribete blanco, como tambien las alas, las que además de esto son de color de viola cambiante en verde en las estremidades de las grandes pennas, de color de acero pavonado en las pennas medianas y grandes coberteras, y tiene una mancha oblonga de un hermoso amarillo-dorado en esas mismas pennas medianas: el pecho es de un pardo-rojo: lo restante de la parte inferior del cuerpo blanco; el pico y los pies negros, y el tarso mas corto. La cola es algo ahorquillada, las alas cuando recogidas solo llegan á la mitad de su longitud, sin embargo, este mirlo tiene á proporcion el vuelo mas estendido que la malviz. Es notable que en un individuo que tuve proporcion de observar, el pico era mas corvo hácia la punta de lo que aparece en su retrato; en cuya circunstancia el tanaombé parece aproximarse al mirlo solitario.

XXII. EL MIRLO DE MINDANAO.—El color de acero pavonado que se ve en una parte de las alas del tanaombé está estendido en el mirlo de este artículo por la cabeza, garganta, cuello, pecho y toda la parte superior del cuerpo hasta el extremo de la cola; vese en las alas una faja blanca cerca de la orilla esterna y es tambien blanca la parte inferior del cuerpo.

La longitud total del ave no escede de ocho pulgadas, y las alas solo llegan á la mitad de la cola, que es cuneiforme. Esta especie nueva fué traída por Sonnerat.

Daubenton el jóven observó otro individuo de la misma, que tenia las estremidades de las pennas largas de la cola y de las alas de un verde subido y cambiante, y muchas manchas de violado cambiante por el cuerpo y principalmente detrás de la cabeza. Quizás era una hembra ó un macho jóven.

LXIII. EL CASCO-NEGRO, Ó MIRLO DE CABEZA NEGRA DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.—Aunque á primera vista el casco-negro se parece en el plumage á la especie siguiente que es el *morenillo* y sobre todo al *mirlo de culo amarillo del Senegal* que considero como variedad de esta misma especie, sin embargo, si se toma el trabajo de comparar detenidamente á estas aves, se verán en sus colores diferencias bastantes notables, y mas todavía en las proporciones de los miembros. El casco-negro es mas pequeño que la malviz, su longitud total es de diez pulgadas y media, el vuelo de once, la cola de cuatro y tercio, el pico de quince líneas, y el pie de diez y seis; de donde se sigue que su vuelo es menos estendido, y al contrario que proporcionalmente tiene el pico, los pies y la cola mas largos que el morenillo. Su cola cuneiforme está así mismo formada de otra manera, y compuesta de doce plumas; y cada ala tiene diez y nueve, de las cuales la quinta y sexta son las mas largas.

En cuanto al plumage, se le asemeja en el color pardo de la parte superior del cuerpo; pero difiere de él en el del casco, que es un negro brillante; en el rojo del obispillo y de las coberteras superiores de las alas, en el rojizo de la garganta y toda la parte inferior del cuerpo hasta las coberteras inferiores de la cola inclusive, en la rayita parda de los costados, en la manchita blanca que aparece sobre las alas y pertenece á las grandes pennas, en el color negruzco de las pennas de la cola, y finalmente, en la marca blanca que termina las laterales, y que es tanto mayor cuanto es mas esterna la pluma.

XXIV. EL MORENILLO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.—El color que domina en el plumage de esta ave es el pardo subido: reina en la cabeza, cuello, parte superior del cuerpo, cola y alas; se aclara un poco en el pecho y costados, toma un viso amarillento en el vientre y piernas, y desaparece en las coberteras inferiores de la cola, para dejar que brille un hermoso amarillo. Esta mancha amarilla hace mucho mas efecto porque corta el color de las rectrices, que por encima y por debajo son de un pardo todavía mas subido. Los pies y el pico son absolutamente negros.

EL MIRLO DEL SENEGAL CON COLA AMARILLA.

Esta ave ofrece mucha relacion con el morenillo: solamente es algo mayor, tiene la cabeza y la garganta negras; en todo lo restante conserva los mismos colores y casi las mismas proporciones, lo que al principio me habia inducido á creer que era simple variedad de edad ó sexo; pero he tenido despues

proporcion de observar que entre un gran número de aves enviadas por Sonnerat se habian encontrado muchas rotuladas *mirlo del Cabo* que eran perfectamente semejantes al individuo descrito por Brisson, y que no habia un solo individuo con cabeza y garganta negras. El pico de esta ave es mas ancho en su nacimiento, y mas corvo que el de el mirlo comun

XXV. EL MIRLO PARDO DE JAMAICA.—El pardo-oscuro reina efectivamente sobre la cabeza, parte superior del cuerpo, alas y cola de esta ave; un pardo mas claro, en la parte anterior del pecho y del cuello; el blanco-sucio, en el vientre y en lo restante de lo inferior del cuerpo. Lo que hay de notable en este mirlo es la garganta blanca, y el pico y los pies anaranjados. Tiene las aberturas de las narices muy grandes. Su longitud total es de unas siete pulgadas y cuatro líneas, el vuelo de diez y media, la cola de tres, el pie de dos pulgadas y media, y el pico de trece líneas. Por sus dimensiones se puede juzgar que es mas pequeño que nuestra malviz. Generalmente suele permanecer en los bosques de monte, y es tenido por excelente bocado. Todo lo que Sonnerat dice del interior de esta ave se reduce á que su gordura es de un hermoso color de naranja.

XXVI. EL MIRLO CON CORBATIN DE CAYENA.—El corbatin de este mirlo es muy ancho y de un hermoso negro ribeteado de blanco; se estiende desde el nacimiento de la mandibula inferior del pico, y tambien desde el espacio comprendido entre la superior y el ojo, hasta la parte media del pecho, en donde el ribete blanco que se ensancha en aquel punto, está transversalmente rayado de negro; cubre los lados de la cabeza hasta los ojos, y abraza los tres cuartos de la circunferencia del cuello. Las coberteras grandes y pequeñas de las alas son del mismo negro del corbatin, si bien las pequeñas tienen el extremo blanco, lo que